

Hace 50 años «Acta Pediátrica Española» publicaba...

AÑO XVI ACTA PEDIÁTRICA ESPAÑOLA NÚM. 189

SUMARIO DEL NÚMERO DE SEPTIEMBRE DE 1958

FIGURAS DE LA PEDIATRÍA

El doctor Selfa, de Valencia

ARTÍCULOS ORIGINALES

Trabajos doctrinales y casos clínicos

A propósito de un caso de estenosis hipertrófica de píloro, por los doctores Pérez Miró y Monsalve Pérez

Malformaciones congénitas de las vías naturales, por el doctor L. Gubern Salisachs

La pediatría social de los países comunistas, por el doctor Vicente Giménez

Estudio acerca de la contaminación del aire en un centro de prematuros, por el doctor Jorge Durich

Hace 50 años, *Acta Pediátrica Española* publicaba en el mes de septiembre los siguientes trabajos y notas clínicas: el primero de ellos se debió a los Dres. Evaristo Pérez Miró y José Monsalve Pérez, que exponen una nota clínica «A propósito de un caso de estenosis hipertrófica de píloro». A continuación, el Dr. L. Gubern Salisachs expone unas consideraciones sobre «Malformaciones congénitas de las vías naturales».

El Dr. Vicente Jiménez, de Valencia, nos da una visión sobre «La pediatría social de los países comunistas», que tuvo la oportunidad de visitar.

El «Estudio acerca de la contaminación del aire en un centro de prematuros», firmado por el Dr. Jorge Durich Hearide, de Valencia, es el trabajo con el que termina este mes de septiembre de *Acta Pediátrica Española*.

En el primero de ellos, como anteriormente citábamos, «A propósito de un caso de estenosis hipertrófica de píloro», los Dres. Evaristo Pérez Miró y José Monsalve Pérez describen en una nota clínica un caso de estenosis hipertrófica pilórica, que les hace resumir su trabajo, a la vista de la historia que exponen, su opinión y la de los doctores con los que colaboraron, de la forma siguiente:

1. Sólo la necesidad hizo que se realizase esta intervención sin el control del ionograma.
2. Creen que la niña fue intervenida con un cuadro de alcalosis por vómitos que no llegó a compensarse del todo, ya que, por tratarse de una cardiopata congénita y por temor de excederse al carecer de control de ionograma, no insistieron lo suficiente en el suero fisiológico.
3. Siguieron creyendo que la hipertensión se debía a la alcalosis, aunque no podían afirmarlo con la certeza que hubiese dado el control del laboratorio. Naturalmente, las exploracio-

nes con vistas a un diagnóstico diferencial de tipo médico (meningitis, etc.), realizadas por el Dr. Boix Barrios, fueron negativas. Se excusa el autor de no haberlas referido por haberse ocupado preferentemente de la parte quirúrgica del caso y con el buen deseo de no hacer más larga la presentación.

4. Creen los autores que la niña falleció por un déficit de potasio, y avala su creencia el cuadro final de hipotonía, disnea, cianosis, hipotensión, taquicardia y arritmia. Sin embargo, están plenamente convencidos de que este cuadro no era tan simple en su etiología como pueda creerse y que estaba complicado con una alteración del resto de los electrólitos, fundamentalmente el cloro y el sodio.
5. Piensan que la cardiopatía congénita pudo causar complicaciones, pero no tuvo una influencia decisiva en el desenlace de los hechos.

(Nota del Editor: Creo que la humildad con que presentan este caso clínico, desgraciado, habla mucho a favor de los autores, aunque su final fuera nefasto.)

A continuación el Dr. L. Gubern Salisachs expone en un extenso trabajo, «Malformaciones congénitas de las vías naturales», que resume confirmando que la morbilidad y la mortalidad relativa, provocada por las malformaciones congénitas, incrementa la importancia de éstas.

Los conocimientos actuales (1958) acerca del ciclo amnioplasmático y la unidad biológica feto-líquido amniótico explican que cualquier obstrucción de las vías naturales provoque modificaciones no sólo en el contenido de éstas, sino también en el líquido amniótico. Las modificaciones cuantitativas de éste pueden apreciarse antes del nacimiento; las cualitativas a partir del momento de la rotura de membranas, y las variaciones en el contenido de las vías naturales, así que el feto, fuera

ya del canal del parto, elimina el contenido de las mencionadas vías. Las susodichas modificaciones nos indicarán, en determinados casos, la necesidad de comprobar la permeabilidad de las zonas abordables con estas vías, además de la del resto del tubo digestivo, mediante una exploración radiológica simple. Ésta debería practicarse sistemáticamente.

El diagnóstico precoz de las malformaciones inaparentes requiere una labor de equipo.

El trabajo «La pediatría social de los países comunistas», debido al Dr. Vicente Giménez, comienza agradeciendo al director de la Escuela Departamental de Puericultura de Valencia, el Dr. José Selfa, la intervención que hizo el día 14 de noviembre de 1957 en las sesiones clínicas organizadas por la Escuela Departamental de Puericultura de Valencia.

Va desarrollando en este trabajo la infraestructura que se encontraba en ese momento en Polonia y Checoslovaquia, países que visitó.

En ambos países, según los elementos directivos que le atendieron, el autor observó una buena organización de la sanidad, que había comenzado con la instauración del régimen comunista, el cual, para ellos, es el Estado ideal para mantener esta organización pediátrica; en cambio, considera como algo abominable toda la organización anterior a la instauración del comunismo.

Pasa a desarrollar de una forma pormenorizada la pediatría que en 1958 se realizaba en estos países, de régimen totalita-

rio, con anuncios que va diseñando a través de las visitas que pudo realizar.

El último trabajo, del Dr. Jorge Durich Hearide, era un «Estudio acerca de la contaminación del aire en un centro de prematuros». En él se estudian los modos más importantes de transmisión de gérmenes por el aire, y el papel que desempeña el tamaño de las partículas microbianas en relación con su vulnerabilidad frente a los rayos ultravioleta y la penetrabilidad en el árbol respiratorio.

Se da cuenta del grado de contaminación del aire en un centro de prematuros. Dicha contaminación es mayor durante el día que durante la noche. Los gérmenes encontrados son, en su mayor parte, saprofitos y no sensibles a la penicilina.

Se considera la posibilidad del crecimiento bacteriano en la atmósfera de las incubadoras, por la influencia de la humedad, temperatura y déficit de ventilación, y se proponen medidas de prevención.

Estos trabajos, sobre todo el primero, me recuerdan la frase célebre sobre la humildad del poeta, literato y crítico italiano, nacido en la Atenas del siglo XIX, A. Graf: «Ser modesto le resulta muchas veces más fácil al que ha realizado alguna cosa que al que nunca hizo nada».

Creo que los autores en 1958 realizaron una labor enormemente positiva, y exponen con una gran valentía, honestidad y humildad los trabajos, con las posibles equivocaciones y dificultades propias de esos años. ■